

**Hacia una nueva epistemología  
de las Ciencias Sociales**

**Vicente Sarubbi**



## HACIA UNA NUEVA EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES\*

Vicente Sarubbi

Una revisión del material publicado por Niklas Luhmann en los últimos veinte años nos permite identificar el nacimiento y evolución de una nueva teoría en el ámbito de las ciencias sociales. Su estudio tiene no sólo el interés de observar cómo surge y se afirma una teoría respecto a las precedentes, sino que, y es lo más importante, ello nos permite analizar una que se presenta con la pretensión de llenar el vacío teórico existente en este campo<sup>1</sup> en un sentido específico. Este consiste en que lejos de querer hacer la sociología de un aspecto de la realidad social, la teoría promete dotar a las ciencias sociales de la capacidad necesaria para dar cuenta de la realidad social en toda su complejidad<sup>2</sup>. Aunque llegaremos finalmente a la conclusión de que esta promesa no se ha cumplido totalmente todavía, lo hecho por Luhmann hasta hoy es de suficiente interés como para darnos orientaciones útiles para enfrentar comprensivamente esa realidad de la cual se trata.

### 1. Antecedentes de una teoría

Para Niklas Luhmann la moderna teoría de sistemas<sup>3</sup> tiene como an-

\*Reproducido de la Revista paraguaya de sociología, año 26, Núm. 75, mayo-agosto 1989. (Vea comentario del Dr. Walter Quinteros en sección de discusión.)

1. Ver Niklas Luhmann: "Soziale Systeme. Grundriß einer allgemeinen Theorie" Frankfurt, 1984. El subtítulo resulta muy significativo con respecto a la intención con que la obra fue escrita. La primer frase del libro todavía más: "Die Soziologie steck in einer Theoriekrise". Op. cit. p. 7.

2. Ver op. cit. p. 9: "Universalität der Gegenstandserfassung in demm Sinne, daßsie als soziologische Theorie alles Soziale behandelt un nicht nur Ausschnitte (wie zum Beispiel Schichtung und Mobilität, Besonderheiten der modernen Geseilschft, Interaktionsmuster, etc.) "Los subrayados son del autor.

3. Ver Niklas Luhmann: "Funktionale Methode und Systemtheorie" (1964) in: **Soziologische Aufklärung**, Köln 1970, p. 38 y ss.

El año entre paréntesis corresponde al de la edición del trabajo en particular. La mayoría de los trabajos que componen **Soziologische Aufklärung** ya habían sido editados con anterioridad. Esta indicación vale para todos los casos en que recurramos a algunos de los trabajos publicados bajo el título general indicado.

tecesores más importantes las nuevas nociones de organismo y de máquina. La noción clásica de organismo lo veía en sí considerando sobre todo la relación de las partes (órganos) entre sí y con el todo (organismo). La nueva noción está caracterizada por la idea innovadora de la "homeostasis". Este principio permite comprender al ser animado como un sistema adaptable al medio, capaz de compensarlo, sustituirlo, bloquearlo o complementarlo de acuerdo a las necesidades, con el fin de mantener invariable su propia estructura.

La noción igualmente clásica de máquina sólo veía en ésta un instrumento para conseguir un fin específico. La idea de una "cibernética" es innovadora en el sentido en que para ella la máquina es más bien un dispositivo autocomandado, capaz de reaccionar ante informaciones variables del medio, conforme a programas impuestos que permiten elaborar productos diferentes, en orden de conseguir objetivos abstractos bajo condiciones también variables<sup>4</sup>.

En ambos conceptos innovadores el principal aporte se centra en la nueva idea subyacente de sistema que implica la de su relación con el ambiente. En la antigua concepción cuando el ambiente era considerado no pasaba de ser simplemente lo englobante. Incluso para el antiguo método funcional<sup>5</sup> ambiente no tenía mayor significación. Tal vez, adelanta Luhmann<sup>6</sup>, porque casi solo tuvieron que ver con culturas aisladas, grupos pequeños u organizaciones empresariales. Esto no es así en el caso de sistemas más complejos ya que su relación con el ambiente le exige cambios internos. No cambiar implica, en el mejor de los casos, problemas.

El nuevo enfoque permite comprender este fenómeno porque la noción de estabilidad no riñe con otras posibilidades. Para la concepción ontológica subyacente en la antigua concepción era imposible pensar la estabilidad y el cambio al mismo tiempo. Para la implicada en la nueva noción de organismo y de máquina un sistema puede cambiar y permanecer al mismo tiempo en la medida que mantenga su función.

En realidad sería posible hacer una clasificación de las diferentes concepciones de lo que es un sistema tomando como referencia la manera como se piensa su relación con el ambiente<sup>7</sup>. Para la noción ontologista de sistema, comprendido como la relación de un todo y sus partes, el ambien-

---

4. Ibidem

5. Ibidem. Luhmann se refiere fundamentalmente a Malinowski y a Radcliffe-Brown.

6. Ibidem

7. Ver Niklas Luhmann: "Soziologie als Theorie sozialer System" (1967) in: *Soziologische Aufklärung* ya citada en la nota 3, p. 117, nota 16.

Jürgen Habermas y Niklas Luhmann: *Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie*, Frankfurt, 1971, p. 10.

te no jugaría ningún papel.

Para aquellos para los que sistema era sinónimo de equilibrio, donde interesa sobre todo la estabilidad del orden interno, el ambiente queda definido como origen de perturbaciones, compensadas o no compensadas en el sistema. Para la noción del sistema abierto al ambiente, éste se da sólo en tanto que relación y conducción de los procesos de intercambio con el ambiente. Por oposición al caso anterior, aquí se ve como normal la interdependencia entre sistema y ambiente y no como un defecto o carencia que deba ser suplido.

Para la teoría cibernética<sup>8</sup> de sistemas, por último, la relación del sistema con el ambiente es comprendido como una diferencia de complejidades. El ambiente es concebido como más complejo que el sistema. La sobrevivencia del sistema depende de que adquiera una complejidad equivalente, lo cual conforme al "requisite variety" de Ashby<sup>9</sup>, supone que logre compensar su menor complejidad por la vía de un fortalecimiento de la selectividad. Desde el primer concepto de sistema al último mencionado, Luhmann ha pasado de una noción substancialista del mismo a una de equivalencia funcional. En este pasaje se da la novedad del método de análisis social propuesto por Luhmann, conforme lo desarrollaremos más adelante<sup>10</sup>.

## 2. Crítica a la teoría sistemática estructural funcional de Talcott Parsons

Luhmann no deja de reconocer su deuda intelectual para con Parsons<sup>11</sup>.

8. Sobre todo para las dos últimas concepciones, ver: *ibidem* en el segundo de los textos citados en la nota 7.

9. Citado por Luhmann en el texto (ver nota anterior). Ashby ha demostrado, dentro de la perspectiva de la teoría de los juegos, que existe una cierta "variedad requerida" de posibilidades de respuesta de un jugador a otro para que salga vencedor. Así, dados dos jugadores D y R, donde D tiene la iniciativa, sólo una mayor variedad de estrategias de R puede hacer que disminuya la variedad de los éxitos finales impuestos por D. En términos de la teoría de sistemas de Luhmann, si reemplazamos R por el sistema y D por el ambiente, podemos afirmar que cuanto mayor sea la complejidad interna de un sistema, más diferenciadas pueden ser sus respuestas al ambiente y por lo tanto mayor capacidad de sobrevivencia poseerá. Sobre la teoría de los juegos además del *An Introduction to Cybernetics*, London, 1961, de W.R. Ashby, puede verse: *A Rapport: Kämpfe, Spiele und Debatten*, Darmstadt, 1976 M. Shubik (Editor): *Spieltheorie and Sozialwissenschaften*, Hamburg, 1965.

O. Morgenstern, J. Von Neumann: *Theory of Games and Economic Behavior*, New York, 1944

D. Davis Morton.: *Spieltheorie für Nichtmathematiker*, Wien, 1972.

10. Ver más adelante en este mismo trabajo el punto 6. Del funcionalismo de la causalidad.

11. Ver Jürgen Habermas y N. Luhmann, *op. cit.* p. 13.

Pero al mismo tiempo funda su propia teoría a partir del reconocimiento de la insuficiencia de la teoría estructural funcional de Parsons. Luhmann piensa, sin embargo, que no se trata de mejorar esta teoría buscando resolver o completar sus deficiencias. Lo importante no sería denunciar que ellas existen sino descubrir el fundamento de las mismas<sup>12</sup>. Esto permitiría no perder de vista el objetivo central del propio Parsons y se estaría en condiciones de desarrollar una teoría global de las ciencias sociales mejor que la suya<sup>13</sup>.

El error de Parsons estaría en haber antepuesto la estructura a la función<sup>14</sup>. Para Luhmann no se trata de considerar a las estructuras como datos fijos para dar al sistema la tarea de conservarlas. El problema sería más bien, ver, desde un punto de vista funcional, cuál es su sentido en una situación determinada. El problema de la conservación de la estructura se ve así reemplazado por el de la determinación de su función en un mundo complejo.

Parsons habría partido de la base de que los sistemas sociales están estructurados para luego preguntarse sobre cuáles serían las funciones necesarias para que se mantuvieran en la existencia<sup>15</sup>. Así pues, para Parsons, el punto de referencia sería el sistema estructurado y mantener la estructura sería el problema. Esto implica que la noción de función sólo es reducida al interior del sistema, referida a la relación de las partes al todo. Aquí se encontraría el fundamento de la acusación, a la cual por lo tanto Luhmann daría razón, hecha a la teoría de sistemas de Parsons, de ser inmovilista, de justificar el "status quo", pues para ella la estructura estaría dada desde siempre<sup>16</sup>.

Para un ambiente concebido como supraordenado al sistema, de complejidad ya reducida, la teoría estructuralmente funcional haría el estudio sistémico de determinadas estructuras. Mientras, la teoría funcionalmente estructural antepone a la estructura misma su propia función. Es decir, la función de formación de sistemas que representan la redefinición menos compleja, de los problemas del ambiente. En esto consiste precisamente la tarea que Luhmann asume como la de "Aufklärung" sociológica. "Su sentido consiste", afirma Luhmann, "tanto desde el punto de vista teórico como del práctico, en la elevación (Steigerung) del potencial humano para

---

12. Ver N. Luhmann: "Soziologie als Theorie sozialer system (1967) (in: *Soziologische Aufklärung* op. cit. p. 113 y ss.

13. *Ibidem*

14. *Ibidem* p. 114 y *Soziologische Aufklärung*, (1967), in: op. cit. p. 78

15. *Ibidem*

16. Ver "Sociologie als Theorie sozialer System" (1967) in: op. cit. p. 114.

la captación (Erfassung) y reducción de la complejidad del mundo a través de la construcción de sistemas"<sup>17</sup>.

### 3. Surgimiento y caracterización de una nueva teoría

El análisis de las diferentes teorías sistémicas lleva naturalmente hasta el estructuralismo funcional de Talcott Parsons. Si el análisis de las teorías sistémicas sirve para aportar la consideración del ambiente, le debemos a este último el haber ampliado la preocupación hasta los límites de una teoría general de lo social.

Creemos, sin embargo, que más allá de Parsons, N. Luhmann encuentra los fundamentos de su teoría y de su método en la crítica a una concepción ontologista del mundo. Es lo que intentaremos desarrollar a continuación en este trabajo, a partir de la crítica efectuada por Luhmann de los conceptos tradicionales de fin, de acción y de causalidad.

El planteo se inicia señalando la insuficiencia del esquema medio-fin<sup>18</sup>, apto para explicar en un cierto contexto el funcionamiento de la acción individual, pero luego abusivamente extendido a todo tipo de sistema. La tesis inicial es formulada de la manera siguiente: la aplicación de la teoría de los fines a los sistemas es problemática porque su concepto es concebido a partir de la acción aislada. Esta afirmación está señalando ya la característica fundamental que distingue el pensamiento de Luhmann de la tradición filosófica que sin embargo lo sustenta<sup>19</sup>. En esta tradición, concretamente en la que se origina en Descartes y Kant,<sup>20</sup> la acción es referida al comportamiento orientado, con sentido, pero de un sujeto individual. En esta tradición lo social es comprendido dentro del ámbito de las relaciones interpersonales. El sistema al cual se le aplica indebidamente una noción afín desarrollada en el marco de una acción individual,

17. N. Luhmann: "Soziologische Aufklärung" (1967) in: op. cit. p. 78: "Uhr Sinn liegt dann, theoretisch wie praktisch gesehen, in der Steigerung des menschlichen Potentials zur Erfassung und Reduktion von Weltkomplexität durch Systembildung".

(18) Para esta crítica, en el análisis que sigue, nos atenemos casi exclusivamente a N. Luhmann: *Zwischbegriff und Systemrationalität*, Tübingen, 1968, particularmente los capítulos 1, 2 y 3.

19. Ver al respecto: Jürgen Habermas: "Der philosophische Diskurs der Moderne", Frankfurt, 1985. Capítulo 12 "Der normative Gehalt der Moderne. Exkurs zu Luhmanns systemtheoretischer Aneignung der subjektphilosophischen Erbmasse".

Ver también: "Les concepts traditionnels d'autoréférence, de réflexivité et de réflexion sont ainsi transférés de la théorie du sujet à la théorie des systèmes", N. Luhmann "Remarques préliminaires en vue d'une théorie des Systèmes sociaux" in: *Critique*, *Vingt ans de Pensée Allemande*. Tome XXXVII, No. 413, Paris, 1981.

20. Ver "res cogitans" en Descartes y apercepción trascendental en Kant.

corresponde a un existente-real (wirklich-Seiende) que mantiene su identidad en relación a un ambiente complejo, no dominable en su totalidad. Este existente real no es un individuo, pueden ser sus acciones, una organización o una entidad social como la política, la economía o la escuela, y en último término, está constituido por procesos de comunicación<sup>21</sup>.

Para explicar adecuadamente la noción implícita de fin contenida en la tradición indicada, es necesario remontarse a Aristóteles y su idea de naturaleza. En ese contexto se puede decir que el fin es parte de la estructura de la acción. Es su esencia previa. La acción, el movimiento<sup>22</sup>, es su desarrollo. Es así como todo ser está llamado a llegar a ser su propia naturaleza<sup>23</sup>. La consecuencia inmediata de esta concepción es que el fin es en cierta manera inmanente a la acción y en la tradición que allí se origina, la racionalidad sólo puede ser una racionalidad de medios. Los fines están dados de antemano, son ya conocidos. Modernamente, la situación ha cambiado radicalmente los fines ya no son conocidos de antemano porque ya no son considerados invariantes, fijos. Son el resultado de las acciones y por lo tanto diferentes a ellas. Tampoco son un estado definitivo, son variables, son contingentes. En el sentido de que son de esta manera, pudiendo haber sido de otra. Esto marca la diferencia fundamental entre dos mundos. Señala al mismo tiempo, el pasaje de un mundo concebido como sabido de antemano, por lo tanto cerrado, a uno vislumbrado, como deseado, abierto y por lo tanto por hacerse. El primero de estos mundos es coherente con la noción de acción como desarrollo de lo ya dado, aunque sólo sea en potencia en algún ser individual. El segundo de ellos es coherente con la noción de sistema.

#### 4. Hacia una desontologización de las Ciencias Sociales

Esta diferenciación de los dos mundos tiene profundas consecuencias con respecto a la acción concreta y a las disciplinas que a ella se refieren. En primer lugar al no estar el mundo futuro definido de antemano lo que

21. Ver trabajo citado publicado en *Critique*, octubre de 1981, página 1005: "non pas l'action, mais la communication est l'unité élémentaire, au moyen de laquelle les systèmes sociaux autoreférentiels sont constitués".

22. Es en esta medida que por otra parte, Aristóteles supera el problema planteado por Heráclito y Parménides: el de considerar al ser o como movimiento o como substancia. Puesto que en la acción aristotélica el ser que cambia (en acto) es el que al mismo tiempo permanece (en potencia).

23. ηδε πύγισ ζελοσ εγζι ν πολιτικωνα  
1252b, 32. In: N.D. Ross: *Aristotells Política* Oxford, 1962, 1964.

es dable hacer es más amplio de lo que es posible llevar a cabo concretamente. En esta misma medida decidir y planificar se hace imprescindible puesto que es necesario elegir entre alternativas, entre posibilidades. En segundo lugar la ética y el derecho natural se disgregan. Aparecen la psicología y la sociología, puesto que es necesario ocuparse de las consecuencias de la acción, tanto de las pensadas como de las no pensadas, respectivamente. Surge la economía como la ciencia que busca establecer modelos racionales para la elección de los medios. El derecho se vuelve normativo, es decir dados ciertos supuestos, leyes, normas, busca interpretar las acciones para determinar si son o no conforme a ellas. En el campo de la ética al no plantearse el problema de los fines que guían la acción, la pregunta sobre si una acción es buena o mala se hace innecesaria como pregunta científica, en el sentido de discernimiento racional. La moral y la ciencia se separan. Esta última sólo se ocuparía de aquello que es posible realizar y la pregunta de si debemos todo aquello que podamos, en el sentido de si es lícito hacer todo aquello que es realizable deja de tener sentido estrictamente hablando<sup>24</sup>.

Pero más radicalmente la misma noción de ciencia, por lo menos en el ámbito de las llamadas sociales, se ve transformada. En un mundo abierto, caracterizado por la multiplicidad de posibilidades, es decir complejo, la noción misma de causa y de efecto se ve transformada. Decir que tal evento o tales eventos es o son el efecto de otro u otros que es o son sus causas, supone en realidad que aquél o aquéllos han sido determinados como fin o fines y a éste o a éstos se ha determinado como medio o medios. Si tal como corresponde a esta segunda manera de concebir el mundo desvinculamos la noción de causa y efecto de su connotación axiológica, entonces podremos reconocer que el mundo se compone de una infinitud de posibles relaciones de este tipo. Podremos ver que para una causa o un grupo de ellas pueden darse indeterminados efectos y vice versa. Habremos descubierto, en una palabra, la complejidad del mundo. Al mismo tiempo habremos dejado de hacer de la causa y el efecto cualidades

---

24. La perfrasis intenta expresar en castellano el alcance de los verbos alemanes "dürfen" y "können". En alemán la pregunta sería: "dürfen wir alles, was wir können?". Esto implica que no sería adecuado buscar la bondad de la acción en la bondad del fin que le sería inmanente. Pero no invalidaría, por ejemplo, el principio de la moralidad kantiana tal como se expresa en su formulación de los **Fundamentos de la metafísica de las costumbres**: "Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio". Sobre el tema de la moralidad en Kant ver: Capítulo 3: Un mundo humano: "alguna cosa es porque debe suceder" en V. Sarubbi: "La metafísica en la obra crítica de Immanuel Kant". Tesis doctoral. Universidad Católica Asunción, Paraguay. 1983.



inherentes a los eventos, para otorgarles el estatuto de variables, es decir el de lugares vacíos, principios reguladores o funciones<sup>25</sup>. Esto hace que para un mismo evento considerado como efecto puedan corresponder múltiples otros funcionalmente equivalentes, considerables como causa y vice versa. La noción de función así explicitada permite observar que la relación causa-efecto es asimétrica. Es decir que si consideramos constante el lado de la causa, el del efecto será variable o abierto y viceversa, pero nunca simultáneamente. Consecuentemente cambian de sentido las nociones de medio y de fin. En lugar de un fin fijo inherente a la acción, nos encontramos ante una función teleológica y el fin pasa a ser aquel efecto o complejo de efectos que justifica la acción. Por la otra parte preguntar por el medio es preguntarse sobre qué causas resultan adecuadas para el logro del efecto considerado como fin, es decir: cuáles serían funcionalmente equivalentes.

El proceso que acabamos de describir que parte de la noción tradicional de acción como acción individual y culmina en el método del análisis funcional, permite ver a) que la noción de sistema debe ser entendida a partir de la de función, entendida a su vez como crítica de la noción tradicional de causa, b) que la noción de equivalencia funcional incluye a la de casualidad directa o simple como un caso particular, c) que el análisis funcional incluye no sólo la pregunta sobre por qué algo es, relaciones de causa a efecto, sino además la que cuestiona sobre el hacer, ya que todo sistema toma partido entre posibilidades.

El método funcional implica un cambio en la pregunta sobre el fin. No se trata tanto de saber cuál es el fin sino de conocer la función que el establecimiento del fin cumple. Implica, al mismo tiempo, un cambio en la pregunta por las causas. No interesa buscar en este caso relaciones invariantes de causa a efecto, del tipo: dado tal evento se deberá dar forzosamente tal otro. Interesa sí conocer la función de la relación de causa a efecto, de tal manera que sea posible comparar determinadas causas con otras funcionalmente equivalentes.

---

25. Luhmann refiere expresamente este concepto al correspondiente en Kant. En realidad y haciendo las salvedades del caso, la noción de función que permite a Luhmann que su noción de sistema opere la reducción de complejidad que lo constituye (ver más adelante punto 9 corresponde a la deducción trascendental que posibilita en Kant el conocimiento científico como ordenamiento de lo real a partir de un principio. Las salvedades se refieren a la transportación operada en Luhmann del Sujeto cognoscente (*psychische Systeme*) a los sistemas sociales (*soziale Systeme*) conforme a la distinción hecha por él en "*Soziale Systeme*", página 16. Para más detalles sobre el tema en Kant, ver tesis mencionada capítulo 1 y 2: "El mundo de la ciencia: el establecimiento de las condiciones de posibilidad de la experiencia" y "Los límites de la experiencia: la función de una nueva metafísica".

La insuficiencia del concepto de acción y de la teoría que de él se desprende para explicar y fundar el método que venimos describiendo, obliga al planteo de una nueva teoría más abarcante. Una teoría sistémica que supere el concepto de acción, supone renunciar a la explicación lineal que pretende dotar a las ciencias sociales, a la imagen de las naturales, de leyes fijas que permitan predecir acontecimientos futuros<sup>26</sup>.

La teoría de la acción ha quedado presa de su idea de sistema como de un todo compuesto de partes. Esta idea de sistema obliga a que se lo considere aislado en sí mismo. En este esquema lo exterior sólo puede ser abarcado cuando se lo considera como parte de un conjunto más amplio, de tal manera que con respecto a este todo más amplio las partes del sistema inicialmente considerado y el sistema mismo dejan de ser relevantes. En la teoría de sistema de N. Luhmann se postula que el exterior es tematizado justamente con el interior, de tal manera que el todo del sistema es lo que ordena el sistema en su relación con el ambiente. Así pues el sistema no sería simplemente un conjunto de partes donde todo sería más que las partes. Sería una entidad que se conserva en un ambiente complejo y cambiante por medio de la estabilización de una diferencia entre interior y exterior en lugar de diluirse en un todo más amplio.

De esta forma todo sistema resulta menos complejo que el universo en el que se mantiene<sup>27</sup>. Al mismo tiempo las acciones del sistema se manejarán con un abanico reducido de alternativas, constituyendo el resto, no la negación de aquéllas, sino más bien su propio universo como las posibilidades aún no consideradas. El sistema opera de esta forma la reducción de la complejidad exterior del mundo sin negarla. A la especificidad o característica particular de esta reducción se llama sentido del sistema. Así una nueva definición de sistema, incluyendo esta vez la noción de sentido, afirma que el sistema se crea por la estabilización de estructuras de sentido relativamente invariantes.

## 5. Crítica del Funcionalismo

En esta primera presentación del método y de la teoría de sistemas hemos partido de la constatación de un auténtico cambio cultural. Hemos indicado el pasaje de la idea de un mundo orientado, donde toda acción individual tiene un sentido, un fin conocido de antemano, a la de uno

---

26. Leyes que en el campo de las ciencias sociales sólo pueden funcionar, o aparentar hacerlo, al precio de la abstracción, incapaz de dar cuenta de la complejidad de lo real, del "coeteris paribus".

27. Ver en este mismo trabajo más adelante, punto 9. La relación sistema / ambiente como relación de complejidad.

donde ningún fin es considerado como invariante. Hemos visto que la noción de acción como adecuación de medios afines, coherente con la primera concepción, resulta insuficiente en el segundo caso.

Ha llegado, sin embargo, el momento de realizar un análisis más detallado no sólo del surgimiento sino también, simultáneamente, de los elementos constitutivos de la teoría de sistemas funcional estructural. Esta tarea habrá de comenzar con una nueva crítica: la del funcionalismo tradicional. De aquí habrá de surgir una nueva idea de método funcional como característica de los tiempos modernos. Es decir como propio de un hombre que ha aceptado el carácter limitado de su capacidad de conocer<sup>28</sup>. De aquí veremos como una insuficiencia del método funcional nos lleva a la necesidad de una nueva teoría de sistemas.

En clara oposición con lo que sucede con el concepto lógico-matemático de función, dice Luhmann, los científicos sociales definen la relación funcional como una suerte de resultado ("Wirkung") subordinándolo al método de las ciencias causales. Esto ha llevado a que el análisis funcional viera su veracidad criticada con los criterios de estas mismas ciencias saliendo ella muy mal parada<sup>29</sup>. Los casos más típicos serían tres.

En el primero de entre ellos se atribuye<sup>30</sup> fuerza causal a las necesidades en la medida en que éstas conducen a buscar el objeto que habrá de satisfacerlas. Esto presupone que existiría como un automatismo o una tendencia natural que haría que las mismas necesidades fueran la causa del proceso que fuera a satisfacerlas. O dicho de otro modo, el esquema se basa en la suposición optimista de que los mismos problemas desencadenan los procesos de solución.

Sin salir de la búsqueda de una respuesta al problema explicativo de la causalidad se situaría la llamada teoría del equilibrio cuyo principal representante sería Talcott Parsons<sup>31</sup>. En este caso la idea básica es que existen causas en los sistemas en estado latente que en caso de perturbaciones provenientes del medio se actualizan. La función de las mismas es la de devolver el equilibrio al sistema. Esto funciona en el caso del

---

28. En Kant la filosofía trascendental aparece como la única posible para un hombre finito y razonable. Ver tesis mencionada.

29. Ver N. Luhmann: "Funktion und Kausalität", 1962, in *Soziologische Aufklärung*, op. cit. p. 10, las críticas de Nagel y Hempel.

30. Ibidem p. 13: Luhmann cita aquí como principal representante a Malinowski. *The Group and the Individual in Functional Analysis*, in: *The American Journal of Sociology* 44, 1939; y *A Scientific Theory of Culture and Other Essays*, Chapel Hill, 1944, son las obras mencionadas por Luhmann en la nota 7 correspondiente a la página 11.

31. Talcott Parsons, Robert F. Bales, Edward A. Shills, *Working Paper in the Theory of Action*, Glencoe, Ill., 1953.

organismo vivo o de los mecanismos cibernéticos, donde se da la condición de que el sistema se halle determinado de tal manera que a determinadas causas corresponden determinados efectos. Gracias a la cláusula del "ceteris paribus" se ha pretendido transplantar este principio al campo de las ciencias sociales, por ejemplo: la economía. La objeción sería que tales sistemas simplemente no existen en el ámbito de la vida social, de tal manera que el traslado no pasa de ser una mera metáfora<sup>32</sup>.

Una tercera salida al problema sería la propuesta por Goulner<sup>33</sup> quien introduce el concepto de la reciprocidad funcional<sup>34</sup>. En este caso se piensa en un mercado que regule los intercambios funcionales entre los sistemas que aseguran las prestaciones necesarias para la subsistencia.

En cualquiera de los casos ninguno de los intentos antes señalados logra establecer una relación invariable entre determinados efectos y sus causas. En la misma medida y según los criterios de la ciencia positivista ninguna de estas formas de funcionalismo sería científica. Pero esto lleva a que Luhmann se plantee la pregunta de una manera diferente. Es decir, en lugar de procurar ajustar la explicación funcional a los presupuestos de la ciencia causal tradicional, desarrollar el análisis funcional con independencia del principio fundamental de la misma, esto es, la regla de las relaciones invariables entre causa y efecto. Luhmann se autoriza a ello puesto que es posible discutir la utilidad de los métodos explicativos de la ciencia causal tradicional, sobre todo en el campo de las ciencias sociales.

Luhmann encuentra el punto de partida de su reflexión en el análisis que hiciera Malinowski del rito y de la magia como respuesta funcional al problema de la adaptación a situaciones emocionales difíciles<sup>35</sup>. De este análisis concluye Luhmann que lo específico del mismo, su aporte, no está en el establecimiento de una relación invariable de causa a efecto, sino en la posibilidad que inaugura de comparar hechos o instituciones sociales diferentes<sup>36</sup>. La reflexión de Luhmann le lleva a poner de manifiesto lo que se encuentra implícito en el razonamiento de Malinowski: si el rito y la magia son respuestas funcionales a un problema determinado, cabe preguntarse por las otras posibilidades de solución al mismo proble-

32. N. Luhmann: *Funktion und Kausalität*, 1962, en op. cit. p. 12.

33. Alvin W. Goulner: *Reciprocity and Autonomy un Functional Theory*, 1959 y *The Non Reciprocity: A Preliminary Statement*, 1960.

34. *Ibidem* nota 30.

35. Luhmann: *Funktion und Kausalität*, op. cit., p.13.

36. Si bien en el campo de la filosofía existe un antecedente importante en el caso de Kant, quien sistemáticamente recurre a la comparación entre lo "des semejante" en los casos en que plantea un acercamiento de la razón a las ideas suprasensibles. Para más detalles Sarubbi, tesis ya citada.

ma. Esto conduce a poner el rito y la magia en relación con otros equivalentes funcionales como "lamentaciones, enojo, buen humor, mordearse las uñas, retiro imaginario a mundos de evasión, etc"<sup>37</sup>. Luhmann nota aquí un cambio de perspectiva importante capaz de transformar fundamentalmente la noción misma de función. La atención abandona la relación más o menos probable entre una causa y su efecto: tal situación problemática provoca tal reacción social. Ella se centra en la relación entre esas soluciones y otras, incluso individuales, como el comerse las uñas. En este enfoque ya conocido pero desaprovechado encuentra Luhmann el principio para el desarrollo de un nuevo método de conocimiento en el campo de las ciencias sociales. Si definimos la función no como un factor a producir, adaptación a situaciones de tensión, sino como un "esquema de sentido (Sinnschema) que organiza resultados equivalentes comparables entre sí"<sup>38</sup>, habremos liberado al análisis funcional de las limitaciones del método de la ciencia causal. Esta idea de función, aclara Luhmann, corresponde a la de Kant<sup>39</sup> y es la utilizada en lógica y en matemáticas. En el primer caso como la regla mediante la cual se puede decidir entre valores de sustitución y en el segundo caso como variable, es decir como concepto sistemáticamente indeterminado.

#### **6. Del Funcionalismo de la causalidad al funcionalismo de las equivalencias. El conocer como "maña".**

En esta perspectiva las necesidades dejan de aparecer como causa fijas, determinadas, para convertirse en "criterios de referencia funcionales que hacen visible la equivalencia de diferentes posibilidades de satisfacción"<sup>40</sup>. De esta manera, sigue razonando Luhmann, se desarticula la objeción hecha al funcionalismo de que sus razonamientos sean tautológicos. El método funcional no consistiría ya en partir del efecto para hallar la necesidad que a su vez la justifique. La función es sólo un principio heurístico que permite descubrir las posibilidades equivalentes.

Lo que Luhmann produce es en realidad una auténtica inversión en el planteo. No se debe mirar a la función como forma de causalidad, en esto

---

37. Ibid. nota 35 p. 14.

38. Ibidem

39. "Unidad del acto que reúne diversas representaciones bajo una representación común", KrV, 2 Aufl., p.93. Citado por Luhmann Ibid. Nota anterior. En Kant estas funciones están dadas a priori y son sólo cuatro: cantidad, calidad, relación y modalidad. De ellas se siguen las doce categorías, tres para cada función, presentadas en la tabla de las categorías publicada por Kant en la misma KrV.

40. Ibid. p. 15.

consistiría el planteo del funcionalismo causal, sino más bien la relación de causalidad como una de las aplicaciones del orden funcional<sup>41</sup>. Esta inversión tiene como primer efecto el liberar al funcionalismo de la causalidad como criterio de cientificidad. Es importante que Luhmann no pretende criticar ni la causalidad en sí, ni el funcionalismo en sí, sino el sometimiento del análisis funcional a una evaluación causal.

Resumiendo, el planteo de Luhmann sigue las siguientes etapas. Comienza por definir la función con independencia de la noción de causa. Para ello recurre a la definición kantiana de función, como principio de comparación, que corresponde por otra parte a la noción de función en lógica y en matemática. Luego precisa el interés de considerar, por ejemplo, la relación de equivalencia del conjunto de fenómenos o eventos considerados aptos para producir tal efecto y no la relación de causalidad como tal. Esto significa que la función no es el efecto de producir, sino el punto de vista que permite ver las equivalencias del lado de las causa entre ellas o de los efectos entre ellos, pero es diferente a ambos extremos. Esto le permite decir, por último que el método funcional es un método de comparación, de invención y de descubrimiento<sup>42</sup>.

Luhmann distingue dos tipos de equivalencia. La primera de disyunción exclusiva, corresponde al caso en que varios factores producen alternativamente, no juntos, un determinado efecto. La verificación de este tipo de disyunción no debe llevar a averiguar si A antecede a B (A B) sino más bien si sabiendo que dado A se da C (A C), averiguar si C también se da cuando A es reemplazado por B (B C). El segundo tipo de equivalencia funcional se basa en la forma lógica de conjunción. En este caso varios factores producen conjuntamente el efecto. En su verificación no se trata de saber si cada factor A,C,D,E, produce B, sino si se da B aún en ausencia de algunos de los factores causales, por ejemplo A. Puede incluso suceder que B sea debido a conjuntos de causas diferentes a A,C,D,E por ejemplo F,G,H, o A,D,H, etc. En este caso se puede proceder a la verificación de

---

41. Es interesante notar acá que para Kant la categoría de la causalidad y dependencia o de causa y efecto, es referida a la función de la relación; de la misma manera, por ejemplo, que las unidades pluralidad y totalidad son referidas a la función de la cantidad, pero en ningún caso al réves KrV, tabla de las categorías.

42. N. Luhmann: *Funktion und Kausalität*, 1962, en op. cit. p.16 y ss; p. 22. N. Luhmann: *Funktionale Methode und Systemtheorie*, 1964, en op. cit. p.31; p.32; p.33; p.35 y ss; p. 46 y ss. N.Luhmann: *Soziologische Aufklärung*, 1967, en op. cit. p. 71—72 N. Luhmann *Soziologie als Theorie Sozialer Systeme*, 1967, en op. cit p. 128 y ss.

la conjunción al interior de cada caso y proceder a la verificación de disyunción con relación a los otros grupos<sup>43</sup>.

El método de la equivalencia funcional es considerado por Luhmann como el método de conocimiento y acción de los tiempos modernos<sup>44</sup>. Para éste "la confrontación de una acción con otras posibilidades conduce a una ganancia de conocimiento"<sup>45</sup>. Esta ganancia en el orden del conocimiento se consigue gracias a que el método funcional, al ampliar las posibilidades de comparación, permite ver soluciones que el método causal basado en la identidad del ser como exclusión del no ser, no permitía. Contra la tendencia a la "contemplación del verdadero e inmutable ser de lo existente"<sup>46</sup>, que con la exclusión del no ser de lo existente excluía todas las demás posibilidades, el método funcional, "busca problemas de referencia abstractos pero específicos, al ser precisados con minuciosidad, a partir de los cuales puede tratar lo diferente (Verschiedenartig) como semejante, como equivalentemente funcional"<sup>47</sup>.

En lugar de un proceso de abstracción que por reducciones sucesivas de género y de diferencia específica llega al ser<sup>48</sup>, este método se propone una "iluminación de lo existente" (Beleuchtung des Seienden) gracias a las posibilidades de modificación. La esencia del método propuesto consiste en el uso conciente y sistemático de la comparación como método de conocimiento. Comparación que se encuentra más interesada en la relación entre las desemejanzas que en las similitudes entre los términos comparados. Luhmann dice: "La semejanza en el campo de la experiencia no equivale como en la ontología, a un índice de igualdad del ser. El interés en una comparación sistémica consiste precisamente en identificar lo no semejante como equivalente"<sup>49</sup>. Esto confiere al método funcional de las equivalencias su carácter heurístico, descubridor en lo teórico, y estratégico orientador de decisiones en lo práctico.

En resumen, comparar no es para la equivalencia funcional reducir dos

43. Este tema aparece cuando Luhmann se plantea el problema de la verificación de la teoría. Ver N. Luhmann: *Funktion und Kausalität*, 1962. op. cit., p. 23 y ss.

44. Se produce el pasaje de una concepción del mundo donde la identidad del ser se da por oposición al no ser a una donde la identidad es entendida como orden de otras posibilidades del ser. Esto implica, como lo señala Luhmann, el pasaje de una concepción ontológica del mundo a uno de la libertad. Ver. op. cit. p. 26. y 27.

45. "daB die Konfrontierung einer Handlung mit'anderen Möglichkeiten' einen Erkenntnisgewinn einbringt", *Funktion und Kausalität*, op. cit. p. 25.

46. N. Luhmann: *Funktionale Methode und Systemtheorie*, 1964, en op. cit., p. 36.

47. Ibidem

48. Ser del cual Hegel decía, en la Introducción a la *Fenomenología del Espíritu*, que era a la vez más general y la más pobre idea del ser.

49. Niklas Luhmann, 1962, p. 25.

cosas a lo esencial, eso no agregaría nada al conocimiento ya que la búsqueda de lo semejante no permite ir más allá de lo ya evidente<sup>50</sup>. Comparar es buscar lo equivalente entre lo diferente, abstraer la diferencia en la función común, es buscar otras posibilidades en la acción. Hablando como Kant, es el único procedimiento adecuado para el que ha comprendido que el hombre es un ser capaz de razonar pero limitado, para quien por lo tanto el conocer tiene mucho más de "maña" que de evidencia deslumbrante.

### 7. Limitaciones del método y necesidad de una teoría

Coherentemente con lo que acabamos de explicitar, el método funcional no busca explicar la acción humana tomándola como productora de

---

50. En el caso sobre todo de uno de los usos de la analogía en Kant se dan los mismos presupuestos que en los que Luhmann describe para el método funcional. Así cuando Kant habla del esquematismo de las ideas de la razón, de uso regulador, en el "Apendice a la dialéctica trascendental" de la KrV, nos dice, para marcar bien la diferencia no la semejanza, que es analógica al esquematismo de los conceptos del entendimiento.

En otra situación comparable, cuando de nuevo se vuelven a tocar los límites del conocimiento, es decir cuando se trata de pensar en la relación entre lo que está para ser conocido, el mundo de la experiencia y lo que está más allá pero sin embargo nos da este mundo de la experiencia como cognoscible (cfr.: el uso regulador de las ideas de la razón) Kant vuelve a recurrir a la noción o al uso de la analogía. Aquí se trata de una relación entre lo cognoscible, el mundo de la experiencia, y lo que no se puede conocer. Concretamente el tema es el del acercamiento a la idea de Dios, no por la vía del "antropomorfismo dogmático" (cfr. analogía de las semejanzas) sino por la de lo que Kant llama el "antropomorfismo simbólico". En este contexto Kant aclara que el conocimiento por analogía "no significa, como se lo entiende de ordinario, una semejanza imperfecta entre dos casos, sino la semejanza perfecta de dos relaciones entre dos cosas absolutamente diferentes" (Cfr. *Prolegómenos*, 58). Kant precisa que el procedimiento que nos permite establecer la semejanza entre lo no semejante, en este caso Dios y el hombre, es el haber conseguido un punto de vista adecuado: "Gracias a esta analogía, queda un concepto del Ser Supremo suficientemente determinado, aunque hayamos dejado de lado todo lo que pudiera determinarlo absolutamente en sí, ya que lo determinamos relativamente al mundo y por consiguiente a nosotros" (Ibidem). En el lenguaje del funcionalismo de la equivalencia podemos decir que para comparar el hombre a Dios, es decir para conocerlo, Kant propone un punto de vista (una función) que nos permite ver como equivalentes dos relaciones: la de Dios a la humanidad, por un lado, y la nuestra al mundo por otro. (Ver además la nota al 58 de los *Prolegómenos*).

Kant recurre una vez más a la "analogía" cuando en KU, en el 59, trata el tema de lo bello como símbolo de la moral. En este caso la hipotiposis simbólica se presenta como análoga a la esquemática. Ella se da cuando "a un concepto que sólo la razón puede pensar y al cual ninguna intuición sensible puede convenir, se somete un tipo de intuición, (...) que recuerde con aquél simplemente por la regla y no por la intuición misma". El procedimiento analógico consiste, explica Kant, en que la facultad de juzgar efectúa una doble operación.



efectos, más bien emplea la explicación causal para interpretar el sentido del actuar "en base a su relación con otras posibilidades"<sup>51</sup>. Sólo esta perspectiva explica Luhmann<sup>52</sup> permite dar cuenta de una característica esencial de las ciencias sociales con respecto a las ciencias naturales. El científico social tiene que vérselas no con la observación de fenómenos que se dejan comprender bajo leyes que permiten predecirlos, sino con actores, es decir seres libres de comportamiento hasta cierto punto impredecible. En una palabra, deben incluir en el análisis la propia comprensión que el hombre hace de su situación y el sentido que le da a su acción. El problema es que rara vez el hombre se comporta bajo la forma de la racionalidad causal o instrumental. Muy rara vez es él conciente de la motivación de sus acciones o de que ellas son el efecto de una causa<sup>53</sup> conforme al esquema de la racionalidad de medios y fines. Un enfoque como el del método funcional que interpreta la acción como una posibilidad a partir de puntos de vista abstractos, no fijos, elegidos para ello, permite dar cuenta de la libertad.

En el desarrollo de estas reflexiones una objeción surge, sin embargo, y de peso: ¿no es eso absolutizar lo relativo puesto que este comportamiento aparece sólo como uno entre múltiples posibles, haciendo imposible todo pronóstico?<sup>54</sup>

---

Primero aplica el concepto al objeto, para luego, aplicar "la simple regla" de la reflexión sobre esta intuición a un objeto totalmente otro del cual el primer objeto es sólo el símbolo (Ibidem).

A diferencia del funcionalismo de la equivalencia, que busca en la comparación un método de conocimiento para las ciencias sociales, en Kant el recurso a la analogía se da sobre todo cuando la razón intenta pensar lo indecible, lo metafísico. En ambos casos vemos, sin embargo, actuar la misma intención descubridora que considera más útil conocer como un proceso integrador de las diferencias que como abstracción de estas para llegar a lo esencial. Para más detalles sobre el tema ver Sarubbi tesis ya mencionada, y particularmente Francois Marty: *La naissance de la Métaphysique chez Kant. Une étude sur la notion Kantienne d'analogie*, París, 1980.

Ver además Suen Takeda: *Kant und das Problem der Analogie*, Den Haag, 1969 Ernst Konrad Specht: *Der analogiebegriff bei Kant und Hegel*. Köln, 1952. Arthur Melnick: *Kant's analogies of experience*, Chicago, 1973.

51. Luhmann, 1962, p. 62.

52. Ibidem

53. "Nur wenige Handlungen des täglichen lebens werden als Bewirken einer Wirkung bewußt und Zweck-Mittel-Schema expliziert", Ibidem.

54. Ver: "toda comprobación comparativa sería dependiente de la elección de criterios de referencia y de este modo sólo podría reclamar una validez relativa"

"La comparación no podrá reemplazar el momento temporal de la causalidad. A través de la mera confrontación no se podría explicar ni predecir el acontecer fáctico". N. Luhmann, 1964, p. 36.

La respuesta de Luhmann es que la explicación de la equivalencia funcional no renuncia ni a una cierta estabilidad de la acción, ni por ende, a la pronosticabilidad, lo uno y lo otro se explica no por relaciones invariables de causa a efecto sino por expectativas comunes e instituciones. Estas últimas proceden a una "reducción de infinitas posibilidades a estructuras firmes, a una conducta delineada, a orientaciones relativamente constantes"<sup>55</sup>. Es decir, es necesario entender la acción humana como un sistema "relativamente constante" en relación a un ambiente inestable. Así pues el criterio de referencia que permite comprender la acción no es arbitrario: trata de investigar "las diversas posibilidades de equivalencia funcional de la estabilización de las expectativas de conducta"<sup>56</sup>. Este no sería otro que el punto de vista de una teoría de sistemas. Sólo el pasaje de una teoría que parte de la base de que "a través de la estabilización de una relación de expectativas aproximadamente consistente y capaz de consentimiento se forman sistemas de acción social identificables como relativamente invariables respecto a un ambiente"<sup>57</sup>, es posible superar la objeción de relativismo hecha al método funcional. Esto significa que el método funcional debe ser entendido, para ser válido, en su relación a una teoría de lo social. Esta relación de complementariedad.

Una teoría de los sistemas sociales tendría como misión "contribuir a condensar la clase de alternativas funcionales equivalentes que están disponibles como soluciones de problemas, de manera a hacer posible las explicaciones y las predicciones"<sup>58</sup>. Más concretamente la teoría complementa el método de las equivalencias funcionales, y de esta manera se evita que no pase de ser una técnica abstracta de análisis, al permitir definir las situaciones problemáticas concretas de cada sistema considerado<sup>59</sup>.

## 8. Componentes de una nueva teoría

Lo que caracteriza a la nueva teoría de sistemas en relación con las anteriores<sup>60</sup> es el rol que el ambiente del sistema juega en ella. En el enfoque tradicional la atención se concentró en el orden interno del

---

55. "Sie liegt in der Reduktion unendlicher Möglichkeiten auf feste Strukturen, auf einer vorgezeichnete Typick des Verhaltens, auf relativ. konstante Orientierungen". Luhmann, 1962, p. 27.

56. Ibidem

57. Ibidem

58. N. Luhmann, 1964, p.37.

59. Ibidem, p.38.

60. Ver en este mismo trabajo puntos 1 y 2.

sistema<sup>61</sup>. Así por ejemplo la teoría tradicional de la organización estudia a esta con independencia del ambiente, de la misma manera que la ciencia del derecho considera sólo el sistema de las normas jurídicas<sup>62</sup>. En el enfoque caracterizado por Luhmann como ontológico<sup>63</sup>, un sistema es esencialmente algo estable, idéntico a sí mismo, esto es invariable. En el nuevo enfoque la estabilidad es precisamente el problema que el sistema debe resolver en relación a un medio cambiante y que es independiente del sistema<sup>64</sup>. La estabilidad debe entenderse como la relación relativamente invariable de la estructura y de los límites del sistema respecto al medio variable<sup>65</sup>.

Así pues, resumiendo, podemos decir que:

1) esta teoría funcional de los sistemas sociales es una teoría del sistema/ambiente. La atención de la teoría va más allá de lo interno del sistema y abarca el ambiente en tanto es relevante para la estabilización de la estructura y de los límites del sistema<sup>66</sup>;

2) el sistema no es una realidad substancial rígida, es más bien una estructura que permanece constante en el cambio. Así se observa el cambio en el medio si se considera al sistema constante y a los cambios internos del sistema como reacción a las alteraciones del medio. Una idea fundamental es que "los cambios en el sistema y en el ambiente necesitan tiempo"<sup>67</sup>

3) para la teoría funcional de sistemas los problemas no significan dificultades precederas a ser resueltas, son "hechos permanentes que no perturban, como tales, la estabilidad del sistema, sino que denuncian una necesidad continua pero estructurable, de cambio"<sup>68</sup>;

4) las demandas del ambiente pueden ser contradictorias. No en el sentido lógico de P-P, sino más bien en el sentido de que el medio plantea exigencias no coordinadas al sistema puesto que actúa como ignorándolo. En esto reside precisamente<sup>69</sup> la dificultad que tiene el sistema para mantener estable su estructura. Este hecho es ignorado por la teoría tradicional que desde el punto de vista de una lógica de medios y fines veía a la

---

61. N. Luhmann, 1964, p. 39.

62. *Ibidem*, p. 40.

63. "Ontológico" debe ser tomado aquí en el sentido de reducción del conocimiento a lo esencial para identificar lo que es por oposición a lo que no es. Es decir por la negación de alternativas o posibilidades de ser.

64. N. Luhmann, 1964, p. 39.

65. "La teoría de sistemas como modelo teórico del método funcional" *Ibidem*.

66. *Ibid.* p. 40.

67. *Ibidem*

68. *Ibidem*

69. *Ibid.* p. 41.

estructura del sistema como el medio para resolver el problema de la consecución del fin. La noción de organización informal de la ciencia de la organización, las llamadas consecuencias disfuncionales de Merton, los cuatro problemas básicos que todo sistema debe resolver de Parson, comenta Luhmann, son el reconocimiento de este hecho<sup>70</sup>;

5) los sistemas sociales están formados por acciones concretas que se mantienen juntas por el sentido<sup>71</sup>. Son las acciones orientadas de modo homogéneo<sup>72</sup> las que se entrelazan en sistemas, no los actores<sup>73</sup>, por la estabilización de expectativas de conducta. Estas definen los límites del sistema constituyendo una estructura más o menos invariable respecto al ambiente. Estas expectativas de conducta cumplen su cometido, afirma Luhmann<sup>74</sup>, por procesos de generalización temporal ("Zeitlich"), las normas, o de generalización objetiva ("Sachlich"), los roles, o, por último, de generalización social ("Soziale"), las instituciones<sup>75</sup>. La norma da a las expectativas la duración necesaria aun cuando individualmente hayan sido abandonadas. Los roles proveen a las expectativas el carácter práctico y objetivo, la posibilidad de su ejercicio, de tal manera que un mismo individuo puede pertenecer a diversos sistemas de acción cumpliendo roles diversos. La institucionalización hace, finalmente, que un consenso sea posible respecto a ellas. En general, con respecto a dichas expectativas afirma Luhmann, "el análisis funcional está unido a una u otra teoría de las expectativas de conducta ("Verhaltenserwartungen"), y porque en la vida social las acciones concretas sólo pueden ser abstraídas en forma específico-funcional a partir de las correspondientes ("entsprechende") expectativas de conducta"<sup>76</sup>. Esto nos permite inferir que la teoría funcional estructural de sistemas tampoco escapa a esta regla;

6) una teoría de sistemas que parte del método de análisis funcional, por oposición a la que parte de "la búsqueda de relaciones firmes entre determinadas causas y determinados efectos"<sup>77</sup>, considerará al sistema no como un ser cerrado en sí, sino como una estructuración "abierta a otras posibilidades"<sup>78</sup>. "Un ordenamiento de acción es entonces sistema", sigue

---

70. Ibidem

71. Ibid. p. 42. N. Luhman: *Religion, system und Sozialisations*, Frankfurt, 1973, p. 11.

72. N. Luhmann: *Politische Planung*, Opladen, 1971 p. 30, 36-37.

73. "Los sistemas sociales están formados por acciones dirigidas por la expectativa, no por hombres", Luhmann, 1964, p. 45.

74. Ibid. p. 42.

75. Ver además: N. Luhmann, 1967, p. 121—122.

76. N. Luhmann, 1964, p. 43.

77. Ibidem

78. Ibid. p. 44.

diciendo Luhmann, "en la medida en que mantiene disponibles varias alternativas de reacción con respecto a los cambios en el ambiente, las cuales desde un punto de vista abstracto y de la unidad del sistema son equivalentes funcionales"<sup>79</sup>.

El primer nexo entre análisis funcional y teoría de sistemas lo constituyen las expectativas de conducta, verdadero principio de construcción de los sistemas sociales. El segundo nexo y que según afirma Luhmann, aclara la correspondencia entre el método y la teoría, es "la común suposición de que la conducta humana debe ser explicitada y entendida a partir de sus posibilidades de racionalidad para su orientación incluso en forma no conciente"<sup>80</sup>.

La racionalidad a lo que se refiere no es la de las acciones individuales, que consiste en comparar medios desde el punto de vista de un fin específico<sup>81</sup>. El criterio de racionalidad sistémica es más bien el siguiente: "un sistema de acción es racional cuando sus intereses en la estabilidad están tan generalizados, que bajo condiciones cambiantes del ambiente posee suficientes posibilidades de satisfacción"<sup>82</sup>.

Los temas centrales de la racionalidad sistémica, por oposición a la de la acción entendida como producción de efectos, serían:

- "la conservación de la estructura y los límites respecto al medio",
- "la permanencia y el carácter contradictorio de los problemas sistémicos",
- "la generalización y la estabilización funcional de una expectativa estructural"<sup>83</sup>.

## 9. La Relación sistema/ambiente como relación de complejidad

El problema de la complejidad tiene su origen en la desproporción existente entre las múltiples posibilidades que el ambiente ofrece y la capacidad limitada que posee el hombre para captar y elaborar la información y por último actuar<sup>84</sup>. Una forma de definir la complejidad es verla

79. Ibidem

80. Ibid. p. 45.

81. Con respecto a la distinción weberiana entre racionalidad de fines ("Zweckrational") y de valores ("Wertrational"), ver N. Luhmann: "Zweck—Herrschaft-System Grundbegriff und Prämissen Max Webers" in *Bürokratische Organisation*, Köln-Berlin, 1968. p. 37 y ss.

82. El término usado "Bestandinteressen" abarca los significados castellanos de duración, estabilidad y existencia en el sentido de lo que se posee. Luhmann, 1964 p. 47.

83. Ibid., p. 48.

84. Luhmann, *Sociologie als Theorie sozialer System*, p. 116.

"Rechtssoziologie", p. 31: "el exceso de las posibilidades del mundo"

Zweckbegriff un Systemrationalität", p. 121: un mundo es simplemente más complejo que

como la totalidad de los acontecimientos posibles para el sistema<sup>85</sup>. En este punto es necesario precaverse del peligro de tomar como problema el ser de lo existente. Lo problemático no es la existencia de las cosas, sino la complejidad del mundo para el sistema que necesita reducirla. La complejidad no debe por lo tanto ser entendida como una cualidad de los seres del mundo sino en tanto existe relación a un sistema. En una palabra, complejo es lo determinado o determinable por la estructura del sistema<sup>86</sup>. La función de sistema es precisamente la de concebir y reducir la complejidad del ambiente. Y ella es concebible sólo en la medida en que puede ser reducida.

Un sistema, lo hemos ya hecho notar, se constituye por la diferenciación entre un interior y un exterior conforme a un sentido gracias al cual el sistema establece sus límites y sus posibilidades de acción. El resultado inmediato de esta diferenciación es el establecer diferencias de complejidad entre el interior y el exterior del sistema. La una está en función a la otra, siendo la complejidad del sistema siempre menor que la del mundo<sup>87</sup> por excluir posibilidades. Al mismo tiempo cuanto mayor es su complejidad interna de un sistema mayor es su capacidad de reducir complejidad del mundo<sup>88</sup>. Esto explicaría por qué las sociedades menos diferenciadas estarían referidas a un mundo menos complejo que el de las más diferenciadas.

El mantener ambas complejidades en relación es importante para no caer en la simplificación del planteo del ser en relación a lo que no es. La reducción de las posibilidades por el sistema mediante su sentido no significa la pérdida de las no reducidas, éstas se conservan como complejidad en el sistema<sup>89</sup>.

El aumento de la complejidades es pues una estrategia de reducción de complejidad. Pero existen otras que conviene mencionar: la subjetiviza-

cualquier sistema en el mundo".

Ver además del mismo autor: Normen in soziologischer perspective" *Soziale Welt*, XX, 1969. p.30.

"Theorie der Gesellschaft oder Sozialtechnologie", op.cit. p. 32.

85. Luhmann: Soziologie, als Theorie sozialer Systeme, p. 114.

86. Ibid. p. 115.

87. El mundo debe ser entendido como la máxima complejidad a la que hace referencia el sentido como posibilidades para el sistema. Ver, además antes, "requisity variety" en la nota 9.

88. Ver "principio de Ashby", W.R. Ashby: *An Introduction to Cybernetics*, London, 1961. N. Luhmann, *Soziologie als Theorie sozialer Systeme*, 123-125.

88. Ver "principio de Ashby", W.R. Ashby: *An Introduction to Cybernetics*, London, 1961. N. Luhmann, *Soziologie als Theorie sozialer Systeme*, 123—125.

89. N. Luhmann, Ibid. p. 128. Ver además antes en este mismo trabajo el punto 8.

ción de la realidad, la institucionalización de elaboraciones de la experiencia, la diferenciación en el ambiente, la diferenciación interna, la flexibilidad de la estructura sistémica<sup>90</sup>.

La primera corresponde a una subjetivización de la realidad objetiva en la medida en que ésta es sustituida por la propia representación de la realidad. En otros casos el sistema procede a una inmovilización del ambiente por vía de la institucionalización de determinadas formas de elaboración de vivencias. En otros casos el sistema opera una diferenciación en el ambiente ("Unweltdifferenzierung"). Esta diferenciación consiste en la fijación de límites particulares en el ambiente, lo cual conduce a una multitud de ambientes conforme al sentido o sentidos que el sistema asume. Así por ejemplo, una empresa podrá considerar uno para las ventas y otro para las compras, con independencia estratégica de uno y otro ambiente. Esto otorga al sistema una cierta autonomía, permitiéndole cierta indiferencia a las variaciones del mismo. Una cuarta estrategia consiste en un proceso de reducción de complejidad interna, por la vía de la creación de subsistemas ("Innendifferenzierung"). Una fuerte competencia en el mercado puede, por ejemplo, llevar a una empresa a efectuar una compartamentalización del mercado y una correspondiente diferenciación de productos hacia el interior con diferentes estrategias mercado-producto para cada caso. Una última estrategia consiste en la indeterminación o flexibilidad de la estructura sistémica. Consiste en considerar a todas como equivalentes, sin que una sea el antecedente lógico o temporal de la otra, de manera que todas resulten intercambiables entre sí. Como además toda estrategia tiene consecuencias indeseables, disfuncionales, se presentan normalmente en combinaciones. El fin como instancia coordinante debe posibilitar simultáneamente la ejecución de todas y cada una de las cinco estrategias fundamentales.

Pero la más importante estrategia de reducción de complejidad es la misma formación de estructuras<sup>91</sup>. Ella cumple la importante función de adecuar la complejidad del mundo a las dimensiones en las que el hombre puede orientarse. Luhmann explica: "excluye la vasta incertidumbre del mundo y define un volumen de posibilidades más estrecho, adaptado al horizonte temporal y a la capacidad de conciencia del hombre"<sup>92</sup>. De esta manera lo esencial de vivir en el mundo sería absorbido por las estructuras. Las estructuras que permiten reducir la complejidad del mundo<sup>93</sup> (es-

---

90. N. Luhmann: *Zweckbegriff und Systemrationalität*, Tübingen, 1968, p. 125—128. *Soziologie als Theorie sozialer Systeme*, 1967, in. op. cit. p. 116.

91. Luhmann, *Soziologie als*-, 1967, p. 119-120.

92. *Ibid.* p. 120.

93. *Ibidem*

estructuras del ambiente) y del sistema (estructura del sistema) operan por una generalización<sup>94</sup> de las expectativas de conducta. De esta manera se puede comprender la historia como complejidad ya reducida. La historia sería el registro de formas estructuradas de reducción de complejidad. Algunos ejemplos de estructuras sistémicas o de expectativas generalizadas cada vez, serían, para el caso de algunas sociedades:

- las jerarquizaciones
- la confianza política en lugar del parentesco
- el derecho positivo en lugar del derecho natural
- la estabilización del dinero
- la institucionalización de los cambios de poder<sup>95</sup>

## 10. El mundo no es sólo complejo, él es contingente

Si bien las estructuras minimizan el riesgo de que las expectativas se vean frustradas, ellas no lo eliminan. Esto se debe a que el mundo no sólo es complejo en tanto que multiplicidad de posibilidades entre las que es necesario escoger, sino además es contingente<sup>96</sup>. Esto significa básicamente dos cosas. Primero, que las estructuras son como son pero no necesariamente, es decir podrían haber sido de otra manera. Segundo, que es imposible prever a ciencia cierta el comportamiento ajeno (doble contingencia)<sup>97</sup>. Esto tiene a su vez dos consecuencias importantes. Una si se quiere, negativa y que ya fue señalada, que consiste en el hecho de que ni la historia ni las estructuras en ella logradas eliminan totalmente la incertidumbre con respecto al futuro. Otra más bien positiva, que consiste en el hecho de que existe siempre un espacio para la libertad como capacidad de crear e innovar socialmente. En este sentido, contingente quiere decir que las estructuras pueden cambiar, pueden ser de otra manera. Aunque en la medida en que las estructuras se constituyen por generalización de expectativas sociales éste no podrá ser ni radical, iniciarlo todo desde cero, ni rápido. Al respecto Luhmann dice: "sería posible cambiarlo todo, pero no todo de una vez"<sup>98</sup>. Luego continúa diciendo: "la actitud hostil a la historia por parte de la ilustración de la razón que pretendía volver al origen para construirlo todo de nuevo a partir de

94. Ver antes en este mismo trabajo punto 7.

95. Luhmann: *Soziologische Aufklärung*, en op. cit. p. 81— 81, 84.

96. *Ibid.* p. 84.

97. N. Luhmann: *Soziale Systeme*, Frankfurt, 1984. Sobre todo el capítulo 3, p.148-190.

98. Luhmann, 1967 (1), p.84.94. Ver antes en este mismo trabajo punto 7.



la razón resulta insostenible"<sup>99</sup>. Luego precisa Luhmann que este error le venía a la ilustración del hecho de que ignoraba que la complejidad del mundo debe no sólo ser comprendida, sino además reducida.

### 11. Medios de transmisión de la complejidad reducida

El problema que se plantea aquí es cómo puede el individuo sacar provecho de la experiencia acumulada en las estructuras de sentido. Cómo puede apoyar en ellas su propia experiencia y acción. Es decir de qué forma se transmite la complejidad reducida de tal manera que ésta no deba ser realizada de nuevo cada vez. Para resolver este problema las sociedades más complejas, dice Luhmann, han diferenciado algunas formas de transmisión de la complejidad reducida<sup>100</sup>. Estos medios reciben además el nombre de "medios generalizados de solución de problemas"<sup>101</sup> y más recientemente "medios de comunicación simbólicamente generalizados"<sup>102</sup>. Ellos son la verdad, el poder, el dinero y el amor<sup>103</sup>. Al primero se hallaría "ligada la transmisión de sentido bajo determinadas condiciones restrictivas de certeza intersubjetiva"<sup>104</sup>. Así, verdadero sería todo aquello a lo que no se puede negar el sentido a riesgo de ser excluido de lo que se considera la comunidad de individuos razonables. El poder permitiría el cumplimiento de las decisiones individuales. En este caso los motivos particulares de la autoridad pasan a ser premisa de la conducta individual, gracias a los medios que esta tiene para obligar: presión física, recompensa, posibilidad de destruir la cooperación retirándose de ella. A su vez el dinero transmitiría complejidad reducida pero además indeterminada, esto es "una participación en el potencial de satisfacción económica de necesidades de la sociedad". Su indeterminación consiste en que su poder de satisfacción de necesidades está abierto, no diferenciado con respecto al objeto de satisfacción que él permite alcanzar.

A diferencia de la verdad y el poder, el amor, dice Luhmann, "se basa

99. *Ibid.*, p. 85.

100. Luhmann, 1967 (2), p. 126 y ss.

101. Luhmann, 1968, p. 140-145: "Generalized Medien der Problemlösung".

102. Luhmann, 1982, sobre todo con respecto al tema del amor como medio de comunicación simbólicamente generalizado.

Ver además del mismo autor:

*Macht* Stuttgart, 1975

*Soziale Systeme*, 1984, p. 222

*Soziologische Aufklärung* Bd. 2. Opladen, 1975, p. 170-192.

103. En *Soziale Systeme* p. 222, junto al "dinero" aparece la "propiedad" y junto al "poder" el "derecho".

104. Ver antes nota 100.

en la simpatía a la persona"<sup>105</sup>. Este medio cobra según Luhmann toda su importancia en las sociedades más complejas. Sociedades que se caracterizan por un lado, por el aumento cuantitativo de las posibilidades de relación impersonal, sobre todo en el sistema económico, y por el incremento de la intensidad de las relaciones personales, por otro. En este último tipo de relación donde se destacan las cualidades de la persona individualizada, el medio de comunicación amor cobra toda su importancia. La persona individual ("Einzelperson") en estas sociedades no puede ya ser asignada a un solo subsistema, dada la variedad de papeles que le toca desempeñar, en esta misma medida se le ha vuelto imprescindible la formación de un mundo amigable, íntimo, cercano. Es precisamente para responder a esta situación que se había desarrollado ese "medio de comunicación común que usa el campo semántico de la amistad y del amor"<sup>106</sup>. En tanto que "medio de comunicación simbólicamente generalizado"<sup>107</sup> el amor no es considerado un sentimiento, es un "código de comunicación de acuerdo a cuyas reglas se expresa, se forman o se simulan determinados sentimientos"<sup>108</sup>.

Estos medios de comunicación generalizados hacen posible que "comunicaciones aparentemente improbables puedan realizarse con éxito, pese a su escaso índice de posibilidad"<sup>109</sup>. Posible significa aquí que gracias al "medio" se produce como una predisposición para la realización de la comunicación. Una consecuencia inmediata, pero importante, es que de esta manera estos medios permiten el surgimiento de los sistemas sociales ya que muestran que "los umbrales de improbabilidad"<sup>110</sup> pueden ser transpuestos.

Con respecto a estos medios de comunicación simbólicamente generalizados, es necesario agregar que cada uno se refiere a un aspecto corporal del hombre. Luhmann dice: "ningún medio de comunicación puede prescindir de ello, puesto que al fin y al cabo los seres humanos son parte integrante de él y la especialización exige una reducción simbólica de esta referencia corporal"<sup>111</sup>. Así el medio de comunicación de "verdad" es referido a la percepción, el "amor" a la sexualidad y el "poder" a la violencia, y por último, el medio de comunicación "dinero" lo es a la satisfacción de las necesidades.

---

105. Luhmann, 1967 (2), p. 126.

106. Luhmann, 1982, p. 18 en *El amor como pasión*, Barcelona, 1985.

107. *Ibid.*, p. 19.

108. *Ibid.*, p. 21.

109. *Ibid.*, p. 19.

110. *Ibidem*

111. *Ibid.*, p. 24.

Sería necesario, sin embargo, no dejar la evolución de la sociedad librada a ellos puesto que "en el código de los medios de comunicación aparecen símbolos que indican connotaciones acentuadamente 'asociales' y en todo caso 'metamorales', como por ejemplo, la razón de estado en el terreno del poder, el beneficio en el ámbito de la propiedad / dinero o la pasión casi enfermiza en el campo del amor"<sup>112</sup>.

## 12. Una teoría "Autorreferencial" de sistemas autorreferenciales

Una teoría de sistemas parte del supuesto de que es posible explicar lo social con la ayuda de la noción de sistema<sup>113</sup>, porque los sistemas existen<sup>114</sup>. Pero además no sólo hay sistemas, sino que éstos son autoreferenciales. Esto significaría, en un sentido muy general, que "existen sistemas con la capacidad de mantener relaciones consigo mismo y de diferenciar estas relaciones de las relaciones con su ambiente"<sup>115</sup>. Es más, para ellos no existe otra manera de contacto con el ambiente que el contacto consigo mismo<sup>116</sup>. Ahora bien, siendo los sistemas sociales autoreferenciales<sup>117</sup> como también los son los síquicos<sup>118</sup>, sólo una teoría que también lo sea podrá dar adecuadamente cuenta de ellos<sup>119</sup>. Esto significa que la "teoría se reconoce a sí misma en el campo de sus objetos como uno más de entre ellos"<sup>120</sup>. De esta manera se revolvería el problema del primer fundamento de la teoría. La realidad social a ser captada produce la teoría como sistema social que pretende captarla de tal manera que ella nace de esta realidad y es utilizada para ella. Así pues ella es tan contingente<sup>121</sup> como la realidad misma que la produce y que ella intenta explicar. No puede pensarse o presuponerse una forma dada o prescrita a priori<sup>122</sup>.

La teoría de sistemas es autorreferencial porque posee una relación autorreferencial a su objeto y esto de dos maneras. En el sentido, primero,

112. *Ibid.*, p. 35.

113. Luhmann, 1984, p. 33.

114. *Ibid.* p. 30.

115. *Ibid.* p. 31.

116. *Ibid.* p. 59.

117. *Ibid.* P. 594.

118. *Ibid.* p. 346.

119. *Ibid.* p. 656.

120. *Ibid.* p. 659-660.

121. Esto permitiría explicar la multiplicidad de teorías igualmente posibles.

122. Aquí se da una diferencia fundamental con respecto al planteo de Kant, para quien las funciones del entendimiento puro son esa "unidad del acto que reúne diversas representaciones bajo una representación común" KrV2. Aufl., p. 93, de las cuales los juicios y las categorías proceden "sistemáticamente de un principio común".

de que la teoría está implicada en la elección de aquellos aspectos bajo los cuales el objeto se construye y, segundo, de que ella se descubre como siendo una de sus objetos<sup>123</sup>. Para entender algo es necesario conocer la teoría que lo posibilita, porque la construcción de un objeto de conocimiento implica la teoría a partir de la cual los aspectos de la realidad fueron seleccionados en la construcción de ese objeto. En esta medida ella es necesariamente su propio objeto de conocimiento. Así es como la teoría como sistema autoreferencial capta la realidad social que la produce.

El punto de partida de Luhmann es una reflexión sobre la problemática de una teoría que mantiene una relación autorreferencial a su objeto por oposición a una que parte del presupuesto de que existe la norma y de que el problema es la desviación de la misma<sup>124</sup>. En el segundo caso la teoría tratará de explicar por qué hay desviación a la norma y de qué manera se puede corregirla. En este caso hay como un ordenamiento presupuesto del mundo: la norma dada. En el primer caso, por el contrario, se parte de la base de que lo normal es increíble, no evidente y de que lo normal, lo "natural", sería que sucediera lo contrario de lo que ocurre. Lo sorprendente en este caso consiste en que eso anormal se produzca con tal regularidad que parezca normal. Al problematizar la evidencia este tipo de teoría se da la oportunidad de referirse a la realidad tal cual es en lugar de referirla a una realidad predefinida que sería como su modelo.

Un caso concreto<sup>125</sup> es el problema de la existencia de lo social como problema de la doble contingencia tal como lo planteara T. Parsons. El mérito de Parsons habría estado en haber presentado lo social como un problema. Es decir, el haberse preguntado sobre la posibilidad de que existiera algún tipo de orden y coordinación entre las acciones individuales y que algún tipo de previsión fuera posible. Es decir, finalmente, por qué existe sociedad en lugar de individuos aislados? El análisis de la doble contingencia sirve para mostrar la "anormalidad" del hecho. El error de Parsons, su insuficiencia teórica, habría estado en no haber dado el paso a la teoría autorreferencial, puesto que retuvo como respuesta la necesidad de un orden de valores preexistente comúnmente aceptados<sup>126</sup>. Para él en cierta forma existe sociedad porque el hombre es un ser social.

---

123. Ver in extenso: N. Luhmann: "remarques preliminaires en vue d'une théorie des systemes sociaux" en *Critique*, october 1981, tome XXXVII, No. 413. Paris.

124. *Ibid.* p. 996.

125. Otros casos de teorías, en este caso sistemas filosóficos, aunque no autoreferenciales, que parten del cuestionamiento de lo evidente, o de la anormalidad de lo normal, serían, para Luhmann, los de Descartes y Kant.

126. Luhmann, 1981 en *Critique*, p. 1002.

Una teoría autorreferencial responde al problema planteado a partir de la contingencia. Nada permite esperar que un sistema social sea; en este sentido su nacimiento es arbitrario, no necesario; pero, al mismo tiempo, y en esto consistiría la autorreferencia, al nacer funda un orden que deja de ser arbitrario. El problema general que nos ocupa puede ser formulado de la siguiente manera: ¿cómo estar de acuerdo, cómo concordar, cuando siempre existen otras alternativas de acción? La respuesta de Luhmann sería que la misma complejidad, multiplicidad de acciones posibles, pone en marcha el proceso de reducción y así se explicaría en forma autorreferencial que los sistemas sociales existan. El sistema es el orden resultante de aquello que se trata de ordenar. Es evidente que una lógica de relaciones directas vería en esto una tautología ya que sólo podría haber orden si éste procediera de un principio ordenador o de un orden preexistente. Pero si analizamos más detenidamente el origen de la tautología vemos que ella procede de la concepción de teoría que, precisamente, estamos criticando. Es decir, aquella para quien existe un fundamento exterior a lo fundado. La única manera de escapar a la tautología es mirando a los sistemas con una historia y en un ambiente. Entonces la lógica será a posteriori y no habrá lugar para la repetición tautológica. En esto consiste el segundo tipo de teoría que parte de la problematización de lo que es, para preguntarse por qué es así y no de otra manera<sup>127</sup>.

En realidad, la respuesta más clara y definitiva es que tales sistemas existen. La lengua es uno de ellos. Toda lengua es el medio originario de comunicación. Originario en el sentido de que lleva en sí su propia fundación. Nadie puede decir que la ha creado, ella existe en la medida en que hace posible el esfuerzo de la comunicación. Se podría decir que la lengua hace surgir el ámbito de lo social porque no nos permite ninguna forma de apropiación. El signo lingüístico es arbitrario<sup>128</sup> en el sentido de que no existe ninguna relación sustancial entre él y la realidad que designa. Crea la realidad que nombra, pero al mismo tiempo expresa algo diferente en sí mismo. Dice lo diferente a sí y al mismo tiempo a sí mismo. La lengua es en realidad originaria, primera, en el sentido de que es originante<sup>129</sup>. Ella nos sitúa a un nivel de radicalidad total, nada se le escapa: lo pensable es idénticamente lo que se puede decir.

---

127. Ver en Kant un esfuerzo similar de ver lo fundante como "producción" de lo fundado. Por ejemplo en KU con respecto a la "facultad de juzgar reflexionante estética". Es, además, más profundamente si se quiere, la forma como se da en Kant la relación Dios-hombre. Ver Sarubbi, tesis ya citada.

128. Ferdinand de Saussure, "Cours de linguistique générale" Paris, 1971.

129. Ver F. Marty, "Cours de épistémologie", Faculté libre de Philosophie, Chantilly, 1968.

No es pues de extrañar que Luhmann<sup>130</sup> explique la autoreferencia en relación a la comunicación y, podríamos decir al sistema que la funda. Para él el orden social no puede ser producido sino es gracias al tipo de proceso que él mismo hace posible: la comunicación. O también: "solo la comunicación puede conducir los sistemas a la autoreferencia circular cerrada"<sup>131</sup>. Es decir, la comunicación hecha posible por lo social, permite que lo social se origine. La comunicación es un proceso que se funda a sí mismo. Ella tematiza algo diferente a sí, así como a ella misma. En la medida en que los sistemas de acción no sean sino sistemas que se articulan para poder comunicarse a sí mismos, la comunicación sería la unidad elemental por medio de la cual se constituyen los sistemas sociales autorreferenciales<sup>132</sup>.

Vistas las cosas en la perspectiva en que lo veníamos haciendo en nuestra reflexión sobre la lengua, no puede ser de otra manera. Ella es producto del orden humano, pero ella es al mismo tiempo fundadora de lo humano como sociedad humana. Siendo ella la materia de todo sistema social, si ella es autoreferencial no es de extrañar que los sistemas y la teoría que parte del reconocimiento de este hecho, también lo sea.

### 13. Crítica de la teoría funcional-estructural de sistemas

Una lectura crítica del funcional estructuralismo de N. Luhmann puede encontrarse en K. Grimm,<sup>133</sup> G. Schmid,<sup>134</sup> en M. Crozier,<sup>135</sup> entre otros. Tal vez sin embargo, la más interesante sea la que surge de la discusión entre Jürgen Habermas y el propio Niklas Luhmann<sup>136</sup>.

En buena medida la crítica a la teoría de sistemas tales como viene siendo desarrollada por N. Luhmann, le atribuye a ésta un instrumental conceptual poco claro y fluctuante, por no decir equívoco. Algunos hablan más en general de que la teoría resulta excesivamente abstracta, poco útil para resolver problemas y de "sibilina argumentación"<sup>137</sup>.

---

130. Luhmann, 1981, op. cit. p. 1003.

131. Ibidem

132. Ibidem

133. K. Grimm: *Niklas Luhmanns Soziologische Auklärung*, Hamburg, 1974.

134. G. Schmid: *Funktionsanalyse und politische Theorie*, Düsseldorf, 1974, p. 1080-114.

135. Michel Crozier, 1977, p. 87-89

136. Jürgen Habermas und Niklas Luhmann: *Theorie der gesellschaft oder Sozialtechnologie*, Frankfurt, 1971, p. 146; 150; 153-154.

Ver además: Jürgen Habermas: *Der Philosophische Diskurs der Moderne*, Frankfurt, 1985, p. 390-455.

137. Alfred Kieser und Herbert Kubicek: *Organisations Theorien*, I un II, Stuttgart, 1978, t. II, p. 101

A continuación analizaremos algunos de los puntos discutidos del método funcional de la equivalencia y de la teoría que lo complementa. Se dice que para plantear su método de la equivalencia funcional Luhmann procede a la crítica fácil de una noción simplista de la causalidad, la de que todo efecto posee una causa determinada, sin tener en cuenta una noción más evolucionada que en realidad sólo afirma que todo efecto posee por lo menos una causa<sup>138</sup>.

En realidad Luhmann, como lo hemos expuesto<sup>139</sup>, no tienen la pretensión de negar el nexo causal y tampoco sustituye la determinación causal por la multiplicidad del lado de las causas o de los efectos. Lo que Luhmann intenta explicar es que la causalidad debe ser entendida como un tipo de función y no al revés, por un lado, y que la equivalencia funcional, sin negar los nexos causales, no se pregunta sobre ellos, sino más bien sobre otras relaciones de causas y de efectos entre sí que sean funcionalmente equivalentes.

Pasando al campo de la teoría se dice que la noción de sentido permanece oscura al negarse Luhmann una relación de éste al concepto de sujeto, primera alternativa, o a entenderla como simple información, como en el campo de la cibernética y de la computación. Bajo el mismo tipo de crítica se sitúa la noción de sociedad a ser captada en la relación sistema/ambiente. Se argumenta que eso funcionaría si se consideraran sólo partes de la sociedad como el sistema económico, político, etc., pero no cuando se considera la sociedad en su conjunto<sup>140</sup>.

Esto traería aparejado dos problemas. Primero, siendo la sociedad en su conjunto el universo del sistema, el conjunto de todas las posibilidades, siendo el ambiente el de las posibilidades relevantes para ese sistema determinado, por definición más reducido que el universo, el universo mismo, la sociedad, no sería pensable. Segundo, consecuentemente la teoría no podría dar cuenta de las relaciones entre sistemas.

Con respecto a estas objeciones se podría decir que la crítica tiene razón de la misma manera que podría tener razón la metafísica del ser en cuanto ser cuando critica la filosofía trascendental de Kant que se niega la posibilidad de conocimiento de la cosa en sí. Esto no sería de extrañar puesto que ambos, Kant y Luhmann, parten, el uno para el sistema, el otro

---

138. Alberto Febbrajo: *Funzionalismo strutturale e sociología del diritto nell' opera di Niklas Luhmann*, Milano, 1975. p. 52 y ss.

139. Ver antes punto 6.

140. Aquí se presupone en la crítica la noción de sistemas como conjunto de elementos interrelacionados, de tal manera que el todo los contiene sin ser la simple suma de las partes. Es precisamente esta noción la que Luhmann ha estado criticando porque no permite considerarlo sino como parte de otro mayor.

para el sujeto, de la aceptación e incluso en la propia reflexión de los límites de la razón. La "Aufklärung" de la razón se proponía precisar y dejar en claro el poder de la razón lo cual era idéntico a definir su alcance, sus límites. Pero en el caso de una "Soziologische Aufklärung" no se puede pensar en una razón universal de la cual el entendimiento podía extraer sus leyes apriori". No existen ideas reguladores de la razón porque no hay ninguna razón que sirva de fundamento. La complejidad del mundo de la que habla Luhmann no está referida a la problematicidad del ser de este mismo mundo, sino a la capacidad que tiene el hombre para comprender y los sistemas para reducirla. El problema de la sociología consistiría en la captación y reducción de la complejidad social. El método de la equivalencia funcional y la teoría de sistemas realizarían la "Aufklärung" buscando ampliar esta capacidad de captación y reducción de complejidad, problematizando la evidencia y haciendo que las soluciones ya dadas entren en competencia con otras funcionalmente equivalentes<sup>141</sup>.

Luhmann presenta su teoría como autorreferencial, es decir como no anterior sino contemporánea de su objeto<sup>142</sup>. Así supera el problema de un mundo preordenado<sup>143</sup>, ya que, al revés de lo que sucedía con el estructural funcionalismo de Parsons, plantea la función como anterior a la estructura. La estructura del sistema es en un segundo momento, puesto que ella no es otra cosa que la manera como el sistema capta y reduce la complejidad del mundo que es su problema. Así pues, como bien señala Habermas<sup>144</sup>, el último punto de referencia del análisis es la problematicidad del mundo. Pero argumenta Habermas, "un mundo problemático no puede ser pensado sin, por lo menos un primer sistema para el cual él representa un problema"<sup>145</sup>. Creemos sin embargo, que esta discusión entre la primacía de la estructura o de la función, por la cual intenta Luhmann distinguir su teoría naciente de la de Parsons<sup>146</sup>, queda hoy superada con la centralidad concedida en los más recientes trabajos de Luhmann, a la autoreferencialidad de los sistemas sociales y de la misma teoría que de ellos se ocupa.

Se argumenta además, que una cierta dificultad de precisión en el uso de los términos centrales de la teoría como sentido, sociedad, mundo,

141. Luhmann, 1967 (1). op. cit. p. 86.

142. Habermas-Luhmann, 1971, op. cit. p. 154: "Aber eine problematische Welt kann nicht ohne mindestens ein gleichursprüngliches System gedacht werden, für das sie ein Problem darstellt". Los subrayados corresponden a los del texto original.

143. Ver antes puntos 2 y 3.

144. Habermas-Luhmann, 1971, op. cit. p. 153 y ss.

145. Ibidem, p. 154

146. A quien, sin embargo, a lo largo de toda su obra hace constantes referencias de reconocimiento por los aportes de él recibidos.



ambiente, captación y reducción de la complejidad, le vendría a Luhmann de una indeterminación entre una teoría "cibernética", tecnologicista y una más comprensiva, de tipo más humanista. Esta crítica aparece ya en el título de la ponencia de J. Habermas<sup>147</sup> "Teoría de la sociedad o tecnología social" y que da su nombre al volumen que contiene otras ponencias del propio Luhmann<sup>148</sup>. La objeción parece válida. Pero al mismo tiempo la dificultad en la formulación de la teoría está indicando por el objeto social que ella intenta comprender es demasiado complejo como para un uso directo del instrumental teórico proveniente exclusivamente de la teoría general de los sistemas vivientes o de la cibernética. Este es sin embargo un problema al cual ninguna teoría realmente innovadora puede escapar. En realidad es un problema fundamental porque es un problema del lenguaje mismo. El objeto no puede ser totalmente explicitado con el instrumental teórico existente que ha acuñado su propio lenguaje, debiendo por ello, la nueva teoría crear su propio lenguaje, pero, y aquí está el problema, con aquel del que se dispone.

#### 14. Limitaciones y posibilidades del planteo teórico de N. Luhmann

En el último punto mencionado nos hemos tropezado con la problemática de las limitaciones propias de todo lenguaje, entre la realidad construida por el lenguaje y la que está para ser construida o en construcción. Si de esto se tratara en el caso de Luhmann, está claro que la novedad y riqueza ofrecida a cambio en conocimiento de lo social, compensaría el defecto de precisión de un lenguaje que también se busca.

El momento del encuentro entre la nueva teoría y su propio lenguaje pareciera, sin embargo, haber llegado, a juzgar por las últimas líneas de "Soziale Systeme".

"Ahora podemos animar a la lechuza a no permanecer más tiempo aleteando en un rincón y a iniciar, por el contrario, su vuelo nocturno. Tenemos los instrumentos para vigilarla y sabremos que en ello se juega el conocimiento de la sociedad moderna"<sup>149</sup>.

Pareciera que finalmente la teoría funcional estructural de sistema se

147. Uno de los principales exponentes contemporáneos de la llamada escuela de Frankfurt, que plantea precisamente una teoría social del tipo más comprensivo y humanista.

148. Habermas—Luhmann, 1971, obra ya citada.

149. Luhmann, 1984, p. 661: "Wir sind umgekehrt verfahren und können jetzt der Eule Mut zusprechen, nicht länger im Winkel zu schluchzen, sondern ihren Nachtflug zu beginnen. Wir haben Geräte, um ihn zu überwachen, und wir wissen, daß es um Erkundung der modernen Gesellschaft geht".

estabilizará como teoría autorreferencial de los sistemas sociales. En esto ha ganado la teoría en precisión del lenguaje y en clarificación de su objeto. Pero al mismo tiempo surge una limitación, para nosotros, fundamental. De lo que se trata en ello es del conocimiento de la sociedad como sociedad moderna<sup>150</sup>.

No puede ser de otra manera. Lo contrario sería volver a la universalidad de la razón y al ontologismo ya criticado. Pero una teoría autoreferencial de lo social que construye su objeto en la misma medida que es construida por él, no podría ser transferida a otro tipo de sociedad que no sea la que le dio la existencia. Esta sería su limitación fundamental, pero inevitable. Una buena parte de las sociedades actuales no corresponde, por lo menos de manera homogénea, a la llamada sociedad moderna.

Pero, tal vez, en ello resida precisamente la fuerza de una teoría autorreferencial de lo social. Ella no podría ser traída y llevada como un instrumento neutro cuyo sentido depende de la intención del que lo usa. Si esto es así ella habría hecho desde ya dos aportes importantes a aquellas sociedades diferentes a la llamada moderna. El primero proviene del reconocimiento de que no puede haber una teoría no autorreferencial de lo social. La diferencia entre ésta y las demás estaría en la explicitación de este hecho, permitiendo incluir así a la misma teoría en su objeto. Este primer aporte consistiría en la posibilidad de reconocer por qué en sociedades como las latinoamericanas, por ejemplo, se ha dado consistentemente esa incapacidad de sus intelectuales, desde la misma independencia de España y Portugal, por dar cuenta de la realidad de sus sociedades respectivas. Esto se ha traducido en forma constante, en algunos casos en forma incluso trágica, en el fracaso de los distintos modelos usados para resolver los problemas sociales y económicos de los respectivos países<sup>151</sup>. El segundo, y es un corolario del anterior, se refiere al uso de la propia teoría autorreferencial de sistemas y consiste en la advertencia implícita de la imposibilidad que la propia teoría comporta de su aplicación acrítica a realidades sociales diferentes a aquélla que le diera su origen.

---

150. "daB es um Eukundung der modernen Gesellschaft geht", Ibidem.

151. Un reconocimiento y análisis de estos hechos se perciben en los trabajos de Pedro Morandé y Carlos Cullen. Ver: Pedro Morandé: *Cultura y modernización en América Latina*, Santiago, 1984.

Carlos Cullen: "El ethos barroco. Ensayo de definición de la cultura latinoamericana a través de un concepto sapiencial" en: *Racionalidad técnica y cultura latinoamericana*. Tercer Seminario Internacional Interdisciplinar del Intercambio Cultural Alemán Latinoamericano, Santiago, 1981.

Ver también: Darío Rodríguez: "El concepto de Manto Protector", en *Estudios Sociales* No. 27, 1981.

Esto pareciera llevarnos a tener que defender un aislamiento cultural, y quien dice cultural dice también económico, como condición para que cada sociedad pueda conocer y resolver sus problemas. Paralelamente estaríamos negando una aspiración profunda a la unidad de todos los hombres y al tratamiento integral, sólo posible a nivel mundial, de aquellos graves problemas provenientes de un cierto orden económico mundial y que afectan abierta y directamente la capacidad de muchas naciones de la tierra para resolver satisfactoriamente las carencias, que rayan con lo inhumano, y las necesidades básicas de sus pueblos.

No estamos negando, sin embargo, la necesidad de la búsqueda de la unidad o del tratamiento integral de problemas que tienen a toda la tierra como su ambiente. Lo que no queremos es confundir unidad con unicidad, integral con único. La búsqueda de la única teoría social universalmente válida, posible tal vez sólo en la situación de un corto período histórico en el que se dio la así llamada cristiandad<sup>152</sup>, lleva hoy a falsear la realidad y si se traduce al orden político, lleva a los totalitarismos de izquierda y de derecha que el panorama político mundial contemporáneo se encarga de mostrarnos.

Con respecto al tema de la generalidad de la teoría Luhmann explicaba durante sus cursos "Teoría de los sistemas sociales"<sup>153</sup> bajo el acápite "Universalidad de la teoría: teoría de sistema como super-teoría", que la teoría de sistemas no pretende ser exclusiva. Podrían haber múltiples teorías que asumen lo social desde un punto de vista igualmente universal. Esto resulta perfectamente coherente con la idea de la realidad como multiplicidad de posibilidades. Una teoría es una forma, entre otras posibles, es decir contingente, de captar y de reducir complejidad. En este sentido ninguna teoría agotaría las posibilidades de captación y de reducción puesto que toda complejidad reducida sólo puede ser menos compleja que la realidad misma. Creemos que, siendo coherentes, si afirmamos la posibilidad de una multiplicidad de teoría de lo social, una que pretenda ser explícitamente autorreferencial debe, necesariamente, ser múltiple.

---

152. Ver: Abel Jeanniere: "Une modernité désabusée" en *Project*, janv., fév., 1986, p. 82 "L'avancée fantastique des science et des techniques s'opère sans boussole, aucune des visions du monde d'hier ne conserve assez de consistance pour déterminer l'action d'aujourd'hui; renoncer, dans tous les domaines, á l'espoir d'une totalisation semble devenu une exigence".

Ibidem, p. 87: "Une littérature innombrable illustre les tentatives d'oubli ou de participation dans cette déconstruction de l'homme et de son monde quand la mostagie de l'unité perdue s'efface tout autant que l'eschatologie terrestre".

153. Ver N. Luhmann en: *Vorlesungsplan, Theorie sozialer Systeme*, SS 1985, Universität Bielefeld: I.6: *Universalität der Theorie: Systemtheorie als "Supertheorie"*.

En este mismo sentido de limitación si se quiere positiva de la teoría autoreferencial de los sistemas sociales, podría ser incorporada una crítica proveniente de la perspectiva de la sociología de las organizaciones<sup>154</sup>. Conforme a la teoría que estamos explicitando, las expectativas generalizadas de conducta que rigen el comportamiento social del hombre, surgen como una respuesta sistémica a la función de reducción de la complejidad del mundo. Este es precisamente el criterio que permite corregir el posible relativismo del método de las equivalencias funcionales<sup>155</sup>. Al mismo tiempo, a nivel organizacional y para resolver un problema común a toda organización, el de la motivación de sus miembros más allá de las divergencias o conflicto de objetivos personales y organizacionales<sup>156</sup>, la teoría afirma que para cada parte de la estructura del sistema existe un rol mínimo de miembro que cada cual acepta con sus posibles variaciones al ingresar a la organización. La objeción al planteo sería que resulta excesivamente "racional". Que en consecuencia ignora que los seres humanos son capaces de comportamientos imprevisibles, no ajustados a las expectativas generalizadas de conducta. Que se olvidan en el modelo las relaciones de poder entre individuos y grupos, en las cuales, precisamente, el no comportarse conforme a lo esperado, aumenta la capacidad de negociación.

Desde nuestro punto de vista la objeción resulta adecuada. Incluso podríamos agregar que en muchos casos se da en los miembros de la organización, un comportamiento donde la adecuación al rol no pasa de ser una estrategia para mimetizar o proteger su espacio propio al interior de la misma. Pero en realidad esta limitación de la teoría lejos de invadirla resulta coherente con la misma. No debemos olvidar que los sistemas son para la teoría, sólo sistemas de acción que tienen como materia la comunicación y existen en la medida y por el tiempo que ésta se dé. Los miembros de la organización son su ambiente pero no lo forman. En este sentido está claro que ningún sistema social agota el ser del hombre, es por ello que él puede pertenecer a varios al mismo tiempo o sucesivamente.

Sin embargo, las limitaciones de la teoría a nivel antropológico o, si se prefiere, filosófico, no deben impedir ver la riqueza de sus aportes al nivel de una mejor y mayor comprensión, no alcanzable por otros medios, de la racionalidad social.

---

154. M. Croizier, 1977, op. cit.

155. Ver antes puntos 5 y 6.

156. N. Luhmann: Funktionen und Folgen formaler Organisation, Berlin, 1964.

## ABSTRACT

The author reviews the works published by Niklas Luhmann over the last twenty years, identifying the birth and development of a new theory in the Social Sciences. His research allows us to observe the growth of that theory and how it became stronger than the preceding ones. It also permits us to analyze that theory and see how it tries to fill a theoretical vacuum in this view of the social sciences.

Far from trying to present the sociology of a specific aspect of social reality, this theory would like to provide the social sciences with the capacity to present social reality in all its complexity. Although this intention has not yet been fully accomplished, Luhmann's work so far is of sufficient interest so as to offer useful orientations for the comprehensive study of the reality which it aspires to explain.